SUSCRIPCIÓN

Cartagena, La Unión y Diputaciones, un mes. . . . . 1 pta.
Región, trimestre. . . . . 4 »
Resto de España, un año. . . . . 15 »

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Teléfono núm. 143

NUMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS

AÑO III.—NÚMERO 807

La Mañana

Diario independiente

PUBLICIDAD

General 20 céntimos línea.—Anuncios especiales, esquelas, etc., precios convencionales.

Pagos adelantados

Redacción y Administración
Plaza de Valarino Togores, núm. 12, 1.°

25 ejemplares 75 céntimos

Cartagena, domingo 24 Julio 1910

El atentado personal

El telégrafo nos transmitió ayer secamente la noticia. Un individuo desconocido, había disparado contra el Sr. Maura en Barcelona, produciéndole heridas que afortunadamente revisten poca gravedad.

Ante un hecho de esta índole bastaría la protesta enérgica de la opinión no corrompida, si este hecho no fuera sido proclamado como medio lícito en pleno Parlamento, por quienes creen asumir la representación de todo el proletariado nacional.

Y es que en este país desorientado é inculto, donde las grandes masas de población son meramente instintivas, puede más la frase violenta ó el latiguillo sentimental que todos los programas de gobierno y que toda una labor honrada de beneficio colectivo.

Conocen á su pueblo esos hombres que alzan la voz para reanimar entusiasmos decaidos, ó reforzar con nuevas unidades sus huestes, y apelan por ello á procedimientos impropios de los altos puestos en que se creen colocados y de los sagrados deberes de que se juzgan investidos.

Pero esas predicaciones, hechas desde una tribuna á la que les elevó el pueblo para la defensa de sus intereses y no para dar satisfacción á determinados odios, salen á la calle perturbando cerebros, y exacerbando pasiones que dan lugar á hechos como el que hoy ha llevado la indignación á la mayor parte de los españoles.

¿Era esta la finalidad que se perseguía, con aquellas manifestaciones, impropias de los que aspiran á obtener la confianza del pueblo y el respeto de sus adversarios? No lo creemos, porque justificado el medio, podría ponerse al servicio de todas las ideas y ser esgrimido por todos los partidos, retrocediendo la historia de nuestra nación á las épocas del más desenfrenado salvajismo.

No lo creemos, tampoco, por que las causas más simpáticas y las aspiraciones más nobles, se harían imposibles buscando su triunfo por el camino del crimen, confiando al puñal asesino la misión de aquellas renovaciones que únicamente son justas cuando brotan de la consciencia de un pueblo y de la virtualidad de unas ideas.

Pero el hecho se ha producido, y ante él, vuelve la nación indignada sus ojos á aquellos que al amparo de la impunidad hablaban de atentados personales, que ellos son incapaces de llevar á la práctica.

Afortunadamente queda todavía una opinión importantísima, que se alza en tono de protesta, frente á esas propagandas que pueden armar un brazo criminal, y que por muy hondas diferencias políticas que en ella se manifiesten, ha de mostrarse unida en contra de la barbarie y en defensa de la civilización.

Al consignar enérgicamente nuestra protesta por el criminal atentado, nos congratulamos de que no haya tenido las fatales consecuencias á que pudo dar lugar.

Impresiones locales

¿Cuando piensan ustedes bañarse? Sucede con esto de los baños, como con otras tantas cosas, que antes que atender á las prescripciones higiénicas, antes que preocuparnos de la limpieza, nos dejamos llevar por la rutina y nos fijamos, en primer lugar, en que el vecino no se ha decidido todavía á lanzar su persona á las azuladas y pérfidas hondas.

Yo no puedo dudar que Darwin, para sentar sus admirables teorías, se dió antes una vuelta por una de estas ciudades de provincia.

Si no va la gente—decimos para justificar nuestra falta de asistencia á un paseo ó á un espectáculo cuando se nos pregunta en este sentido. Y no tenemos valor suficiente para confesar que nos aburrimos ó por el contrario si se trata de algo que nos divierte, carecemos también de la arrogancia necesaria para arrostrar la responsabilidad de nuestras aficiones.

«No va nadie»...

¿Y qué importa que vayan ó nó? ¿Es acaso preciso que estén todos de acuerdo para que una cosa sea buena, ni es preciso siquiera que alguien, á más de nosotros, lo hayan reconocido como tal?

Pero no quiero seguir por este camino porque, en verdad, el asunto no merece la pena de estas disquisiciones y porque quizá haya quien suponga que se trata de una «reclame» pagada por los dueños de los balnearios.

Además, que sentiría parecerme á un amigo mio, escritor excelente, que se indignaba por esta falta de amor á la higiene y abominaba del público que no se baña ni se peina, de lo que resulta—decía—esa desagradable olor que se nota en los treatros y demás lugares en que se reunen determinado número de personas.

Y llegó un día y supe que el escritor excelente, el hombre terrible, no acostumbraba á labarse la cara...

P.

Rogamos á nuestros suscriptores que den cuenta á esta Administración de cualquier deficiencia que noten en el reparto del periódico.

Consejo en Palacio

(Por telegrafo)

Madrid 23 á las 20

Hoy se ha celebrado el anunciado Consejo de Ministros en Palacio bajo la presidencia de Don Alfonso.

El Sr. Canalejas pronunció el acostumbrado discurso en el que trató de política interior y exterior.

También informó el Presidente al Monarca de la marcha de los debates parlamentarios y del estado de la política en general.

Así mismo informó al Rey del estado de las huelgas en el norte de España relatando minuciosamente las últimas disposiciones y medidas de precaución adoptadas con respecto á dicho asunto.

Don Alfonso se mostró muy interesado por la pronta resolución de tan grave estado de cosas.

Finalmente, el Sr. Canalejas pasó á enterar á S. M. en todos sus detalles delo ocurrido con respecto al criminal atentado de que ha sido víctima el Sr. Maura.

Terminado el Consejo, el Sr. Canalejas informó á los periodistas respecto á lo tratado.

Acerca del atentado dijo que por ahora carecía de más noticias y pormenores.

En breve marchará á San Sebastian el Sr. Canalejas, donde piensa conversar con D. Alfonso extensamente.

Versos de Otoño

Cuando mi pensamiento va hacia ti, se perfuma;
Tu mirar es tan dulce, que se torna profundo.
Bajo tus pies desnudos aun hay blancor de espuma
Y en tus labios compendias la alegría del mundo.

El amor pasajero tiene el encanto breve,
Y ofrece un igual término para el gozo y la pena.
Hace una hora que un nombre grabé sobre la nieve;
Hace un minuto dije mi amor sobre la arena.

Las hojas amarillas caen en la alameda,
En donde vagan tantas parejas amorosas.
Y en la copa de otoño un vago vino queda
En que han de deshojarse, Primavera, tus rosas.

Ruben Darío.

VIDA MILITAR

Pasan á situación de reemplazo el coronel de Artillería don Antonio Loriga y el comandante de la misma Arma don Estanilao Brotons; y vuelve al servicio activo el comandante de Artillería, en situación de reemplazo, don Enrique Costa.

—Han sido destinados: al Ministerio de Guerra, en vacante de plantilla, el teniente coronel de Infantería don Federico Gómez de Salazar; al regimiento de San Fernando número 11, el capitán don Germán González.

—Mañana publica el «Diario» una propuesta de destinos de oficiales de Artillería.

—Cesa en el cargo de ayudante de campo del general de brigada don Basilio Fernández Grande, el teniente coronel de Artillería don Manuel Bruni, y le sustituye en dicho cargo el capitán de la misma Arma don Pedro Aragonés.

—Se le conceden dos meses de licencia por asuntos propios para Bruselas (Bélgica) al comandante de Artillería don Luis Masats y de Tomás, y dos meses por enfermo al oficial tercero de Oficinas militares don Emilio Asensio.

—Se le concede real licencia para contraer matrimonio al capitán de Estado Mayor don Fidel Dávila.

NOTAS DE SOCIEDAD

Mejorado

El Comandante general de este Apostadero ha recibido un afectuso telegrama del exministro D. Víctor María Concas, en el que le dice está fuera de peligro de la enfermedad que padece.

Viajero

En el tren correo de hoy es esperado en esta D. Enrique M. Muñoz.

Destinado

Ha sido destinado á Teruel nuestro querido amigo y paisano el joven Ingeniero de Minas D. Guillermo López Bienert, que ha ingresado recientemente en el Cuerpo.

Le felicitamos de todas veras.

NECROLOGÍA

En la madrugada de anteayer dejó de existir repentinamente en Portman, nuestro querido amigo y corresponsal de este periódico don Mariano Ayala.

El finado desempeñaba el cargo de tenedor de libros en el despacho de don Miguel Zapata, siendo muy apreciado por cuantos tuvieron ocasión de apreciar las bellas cualidades de que estaba adornado.

Ayer tarde se verificó el entierro con numeroso y distinguido acompañamiento, que quiso rendir el último tributo al finado.

Damos nuestro más sentido pésame á su viuda, deseándole toda la resignación precisa ante pérdida tan irreparable.

Crónica Esperantista

El Sr. Dufentrel de Toronto ha emprendido un viaje al rededor del mundo proponiéndose no usar otro idioma que el Esperanto, aprovechando los servicios que para estos casos tiene establecidos la Sociedad Universal Esperantista.

Tendríamos una verdadera satisfacción, en que el Sr. Dufentrel visitara nuestra ciudad á fin de que pudiera apreciar la organización en esta, de dichos servicios, puesto que desde hace tiempo se encuentran funcionando con arreglo á los estatutos de la Sociedad, á escepción del de Hoteles, por no existir ningunos en ella adherido á la sección de Turismo *Brasil*. A fines del mes anterior han tenido lugar en la Escuela Superior Normal de Rio Janeiro los exámenes oficiales para profesores de Esperanto, habiendo conseguido diploma de suficiencia veintidós de los examinados. En la Cámara de Comercio de dicha Ciudad, ha quedado establecido un nuevo curso del idioma auxiliar á cargo del profesor señor Couto Fernández.

Un nuevo triunfo tenemos que anotar en los anales del Esperantismo. El claustro de profesores del Instituto Internacional de Berna, ha tomado recientemente los dos siguientes acuerdos: Aumentar su plan de estudios, introduciendo el del idioma Esperanto en atención al inmenso desenvolvimiento mundial alcanzando por éste, cuyo triunfo como idioma auxiliar universal es innegable. El otro de los acuerdos, es nombrar representantes de dicho centro docente, (uno de los primeros de Europa para el estudio de idiomas y la carrera de comercio), en todas las poblaciones de importancia, debiendo elegirse para el desempeño de dicho cargo esperantista de renombre y suficientemente competentes; habiendo sido designado para esta ciudad y provincia el Cónsul de Esperanto en Cartagena D. José García Martínez, el que, como es sabido, tiene montada la oficina en el establecimiento de muebles de D. Andrés Plazas, calle Mayor, número 11.

El Vice-Secretario del Grupo Esperantista.

La novillada de hoy

El cartel de la novillada que tendrá lugar esta tarde ha despertado gran entusiasmo en la afición que se promete una fiesta entretenida.

Ayer tarde acudió numeroso público á los corrales de la plaza donde pudo apreciar la excelente lámina de los toros, especialmente los dos de D. Manuel Andrés que son dos magníficos ejemplares de mucha romana y muy bien armados, que prometen dar tan buen juego como los lidiados el pasado domingo.

La reaparición del antiguo y valiente novillero Serenito en nuestra plaza constituye un excelente atractivo para los que recuerdan las magníficas faenas ejecutadas por este diestro cuando actuó ante nuestro público con Relampaguito y otros toreros de fama.

Pastoret, por su parte, ha de procurar confirmar el buen cartel adquirido, y todo hace presumir que la novillada de esta tarde ha de dejar satisfecha á la afición.

Recortes.

LA MARINA

Ha pasado á la escala de tierra el capitán de navío D. Rafael Moreno.

—Ha causado baja por retiro del cuerpo el médico mayor D. Bernardo Eonzao San Miguel.

—De real orden se ha dispuesto que el médico mayor D. Ildefonso Sanz cese en la situación de excedencia en que se hallaba y pase á desempeñar el retiro de Jefe de clínica en el Hospital de Ferrol.

—Ha desembarcado del cañonero don Alvaro de Bazán, siendo asignado al Apostadero de Ferrol, el segundo médico D. Joaquín Sánchez Gómez, debiendo embarcar en dicho buque el de igual categoría D. Eduardo Rodríguez.

—De R. O. ha sido nombrado el teniente auditor de segunda del Cuerpo Jurídico de la Armada D. Manuel Navarro López, para desempeñar en comisión de destino la vacante de auxiliar de las Relatorias de dicho Cuerpo.

—Se ha comunicado á Barcelona la R. O. de ascenso á comandante del capitán de Infantería de Marina D. Gregorio Vázquez

—De real orden se ha dispuesto quede en este apostadero para eventualidades el capellán mayor D. Antonio Sánchez.

—Debe presentarse pasado mañana á reconocimiento el segundo condestable Ginés Díaz Vivancos.

—Ha sido destinado de R. O. á la Compañía de Ordenanzas el soldado de Infantería de Marina Bernardo Santos.

—Han sido aprobados por la superioridad los expedientes de prófugo remitidos de Ibiza, contra José Riera Serra y Vicente Torres Marí.

—Han sido declarados inútiles para el servicio, en reconocimiento general del día 20 del corriente, dos marineros.

—Ha sido pasaportado para Ferrol á continuar sus servicios en aquel Apostadero, el marinero Celestino Aguirre.

—Por R. O. del Ministerio de Marina se dispone adquieran un ejemplar por compañía del cuadro «La Patria» al objeto de fijarlos en los locales de aquellas, significando que los pedidos se hagan á su autor D. Antonio Puig Campillo, que reside en Cartagena.

CARNET DE MODAS

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Uno de los grandes orgullos de la mujer joven es su «trouseau», lo que en Francia llamamos la lencería íntima. No es necesario ciertamente, que la mujer goce de buena posición y disponga de un lucido presupuesto, para que pueda tener en su guardarropa ricas prendas de ropa blanca y disfrutar esas satisfacciones que proporcionan, tanto los elogios sinceros de la amiga á quien las mostramos, como su contemplación en los momentos en que á solas con nuestros recuerdos y nuestras esperanzas, vivimos en ese mundo de halagadoras ilusiones que por alejarnos, aunque solo brevemente, de las realidades de la vida tantas horas de felicidad nos proporciona.

Decimos que no es necesario disfrutar una posición brillante para poseer ricas prendas interiores, por que, como muy bien saben nuestras queridas lectoras, la riqueza de aquellas no consiste precisamente en los tejidos empleados en su confección sino en la mano de obra.—¿Qué mujer hacendosa y de posición modesta, no confecciona por sí misma su ropa interior? Aun permitiendo el presupuesto para «trapos» encargar á una casa de costura la confección del «trousseau», son muchas las mujeres que á las satisfacciones de dueña quieren unir la de confeccionadora. ¡Suenan también en el oido los elogios que se hacen á una obra salida de nuestras propias manos!

No hay dificultad ninguna en ver halagado nuestro amor propio en este terreno. En el colegio, además del corte y confección de ropa blanca, nos hicieron practicar en el manejo de los bolillos, para que nuestros deditos de niña convertidos en dedos de hada, tejieran finísimos encajes, y como también nos habituaron á manejar la aguja á través del tejido que mantiene terso y estirado el bastidor ¿que dificultad puede ofrecernos enriquecer nuestras prendas interiores con artísticos encajes y bordados?

En estos meses de fuertes calores, aun habiendo trasladado la residencia á la montaña, á la campiña ó á las aldeas del litoral, en busca de temperaturas agradables, la mayor parte de las horas del día nos vemos obligadas á estar recluidas en casa, y fuerza es que nos distraigamos con alguna labor sino queremos que el tedio se apodere de nosotras.

Entre las diversas prendas cuya confección puede hacernos menos largas las horas en que el sol parece arrojar luego sobre la tierra, figuran esas lindísimas camisas de noche, forma Imperio, que tanto favor disfrutan entre las damas de alto rango.

Cuerpo enviado sobre el lado izquierdo, faldón á pliegues sueltos y mangas largas ó cortas hasta el codo. El alto de la camisa, escotado en redondo ó rematada en un cuellecito alto. Sus guarniciones son entredoses, algunas imitaciones de valencianas y de Cluny y festones.

El cubrecorsé es otra prenda que podemos confeccionar sin más ayuda que nuestro buen gusto. La batista, el linon, la jacona ú otra tela finísima, con el bordado, el encaje y la cinta de seda se nos ofrecen para que pongamos de relieve nuestro ingenio.

Mlle. Capelina.

Paris, Julio de 1910.

"La Mañana" ofrece enormes ventajas á los anunciantes.

Pedid en la Administración de éste periódico condiciones y precios.

Mercado de metales

Telegrama directo de nuestro corresponsal HENRY CAIL Y COMPAÑÍA, *de Newcastle-on-Tyne:*

		23 á las 20
Plomo	L.	12-11-1 1[2
Plata.	»	26 3[32

Cotización del zinc

Londres 22

Marcas ordinarias, ton.	L.	23-3-9

CUENTO

LAS HORMIGAS

I

Don Juan tenía por su hijo Pepito verdadera adoración, no sólo justificada por el amor de padre, sino porque el muchacho, que contaba seis años de edad, era juicioso, inteligente y bondadosísimo.

Todos los días, cuando sus ocupaciones le dejaban libre, se dirigía á la escuela de primera enseñanza, donde el niño era siempre el primero en todos los estudios, y se lo llevaba con él á dar largos paseos

Procuraba en estos completar la educación de su hijo, enseñándole por el mejor de los sistemas, el que ofrece la naturaleza, todo aquello que no era posible aprender entre las paredes del colegio.

El rapazuelo conocía ya, gracias á aquellas lecciones prácticas, las aves y los insectos, las plantas y las flores.

Contemplando los fenómenos naturales, aprendía las leyes de la vida animal y vegetal, que su padre le explicaba minuciosamente y que se grababan con caracteres imborrables en la mente del niño.

Aquellas breves excursiones por las cercanías de Madrid, no tan áridas ni despreciables como la suponen los que no las visitan ni conocen otros paseos que Recoletos ó el Retiro; las constantes visitas á la Moncloa y á la Casa de Campo, al Pardo y á las orillas del Manzanares, tan pintorescas y risueñas desde la Puerta de Hierro para arriba, enseñaron más al muchacho que todos los libros de la escuela.

II

Una tarde, padre é hijo, sentados en lo alto de un cerro tapizado de hierba esmaltada por margaritas y amapolas, vieron cerca de sí un senderito que recorrían, en dirección contraria, dos apretadas filas de hormigas negras y cabezudas.

Iban y venían los insectos en agitada marcha, como si tuvieran mucha prisa, y se atropellaban para salir y entrar en el hormiguero, cuya boquita obscura, en el centro de un montículo de finísima arena, se habría semejando el cráter de un volcán minúsculo.

Todas las hormigas que se introducían en él llevaban algo entre las tenazas de sus antenas: semillas, briznas de paja, partículas de hojas secas, espigas ó tallos de hierba.

—Mira, Pepito, mira,—dijo D. Juan al niño, que observaba con infantil curiosidad el ir y venir de los insectos.—Ahí tienes unos animalitos que dan al hombre ejemplo de su deber: el del trabajo asiduo. Ninguno de ellos está ocioso, y aquí puedes comprobar la moraleja de aquella fábula, que seguramente sabrás de memoria, y que se llama *La cigarra y la hormiga.*

—«Cantando la cigarra pasó el verano entero,»—dijo inmediatamte el muchacho.

—Ese es; pues ahí tienes esos alimalitos esforzándose para proporcionarse el sustento, llevando á sus viviendas subterráneas lo necesario para la estación de los frios. Todos contribuyen al bien común en la medida de sus fuerzas, y aún algunos en más de lo que buenamente pueden. Repara en aquella hormiguita que lleva arrastrando con penoso esfuerzo una espiga colosal si se relaciona con el tamaño del insecto;... ve cómo afianza en la tierra sus débiles patitas; observa la tensión de su cuerpecillo, que se retuerce violentamente para salvar cuantos obstáculos halla en su camino.

—Es verdad, ¡pobrecilla! Voy á ayudarla,—exclamó el niño.

E iba ya á apoderarse de ella para colocarla junto á la boca del hormiguero, cuando vió que se aproximaba al fatigado animalito otro de su mismo tamaño, que levantando la espiga con sus antenas, facilitó el transporte de la pesada y abrumadora carga.

—Ese bichillo—dijo D. Juan entonces—te proporciona otra enseñanza que no debes olvidar nunca; otro deber á que los hombres faltan con lamentable frecuencia, te lo recuerda esa hormiguita ayudando á su semejante...

Llegó la noche, y al retirarse á casa con su hijo, repitió D. Juan varias veces, refiriéndole con detalles la vida de aquellos insectos, el ejemplo de laboriosidad que ofrecía la Naturaleza.

Aquel verano arreció el calor como nunca, y D. Juan, aprovechando el ofrecimiento que varias veces le había hecho un pariente suyo, decidió pasar con él una temporada en una quinta próxima á Vitoria.

Pepito, criado en Madrid, aunque no desconocía en absoluto los goces campestres, disfrutados á medias en los largos paseos que daba con su padre, se sorprendió al encontrarse lejos de poblado, en pleno bosque, á la margen de un rio caudoloso y pudiendo trepar á montes mucho más elevados que los cerrillos del Pardo ó de la Moncloa.

Su padre se extasiaba viéndole gozar, sobre todo al coger de los árboles la fruta, que era su delicia.

A pesar de los consejos prudentes de D. Juan, el rapazuelo, como casi todos, prefería la que no se hallaba en sazón: aquel ácido fresco y agradable que ha perdido ya la que se vende en los mercados, le seducía. Prefería las ciruelas y las manzanas casi verdes á la golosina más delicada.

Un día D. Juan al entrar en la alcoba donde dormía Pepito, percibió ese aro-